



México, D.F., a 23 de junio de 2014.

DIPUTADO JOSÉ GONZÁLEZ MORFÍN  
Presidente de la Cámara de Diputados.

Discurso durante la inauguración de la Reunión de la Red Parlamentaria Global de la OCDE, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Muy buenos días a todas y a todos.

Como presidente de la Cámara de Diputados, créanme que es un honor recibirlos hoy aquí, en el Palacio Legislativo.

Hoy el Poder Legislativo mexicano es sede de la Reunión de la Red Parlamentaria Global de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, la OCDE.

Saludo con gran aprecio a José Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, así como a Anthony Gooch, director de Asuntos Públicos y Comunicación de este importante organismo.

Le doy la más cordial bienvenida al vicepresidente del Senado de la República, el senador Rosas Aispuro;

También, por supuesto, con mucho gusto recibimos a nuestro embajador ante la OCDE, Dionisio Pérez Jácome;

A mi compañero Eloy Cantú, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados;

A todos mis demás compañeros diputadas, diputados, senadores que hoy aquí nos acompañan y muy especialmente a los que nos acompañan de otros países, de verdad es un honor, un gusto tenerlos aquí.

Hace 20 años México dio un paso muy importante al ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Fuimos el primer país latinoamericano y una de las primeras economías emergentes en convertirnos en miembros con pleno derecho de este gran organismo.

A dos décadas de ese momento histórico, puedo decir que pertenecer a la OCDE ha sido muy bueno para México. Nos ha permitido producir y estandarizar muchos indicadores económicos y de gobierno, ajustándolos de acuerdo con las mejores prácticas internacionales.

Nos ha ayudado también a fortalecer nuestras políticas públicas, compartiendo experiencias con naciones líderes.

Nos ha permitido transformar nuestra economía y convertirnos en un país más abierto al mundo, con un mayor compromiso con el libre comercio, la competitividad y la productividad como vías para el progreso.

Sin duda, el mundo ha cambiado mucho desde 1994, cuando México ingresó a la OCDE. Hoy las grandes economías emergentes están influyendo de manera cada vez más decidida en el rumbo de la economía global.

Las economías maduras de la OCDE enfrentan el reto de reactivar su crecimiento y responder a las crecientes demandas sociales de empleo y bienestar.

El mundo entero tiene que coordinar respuestas decididas ante las fuertes presiones ambientales que nos impone el cambio climático.

En ese contexto desafiante es muy, muy positivo que la OCDE busque trabajar de manera conjunta con los congresos y parlamentos.

Es en los congresos y parlamentos donde se discuten y aprueban las leyes que dan forma a las políticas gubernamentales. Es aquí, en el Congreso mexicano donde se han debatido y se siguen debatiendo muchas reformas que la OCDE ha promovido e impulsado para mejorar el desempeño económico del país.

Creo que esta reunión no podría ser más oportuna. Se da en momentos en que los legisladores mexicanos estamos discutiendo leyes para implementar las reformas económicas aprobadas en los últimos meses.

Es muy bueno que diputados, senadores y funcionarios públicos podamos compartir puntos de vista de expertos de la OCDE y parlamentarios de otras naciones en temas como educación, innovación, inclusión financiera, finanzas, regulación y muchos otros.

En este contexto creo que México tiene en lo inmediato varios grandes retos.

Uno de ellos, por ejemplo, es implementar las reformas económicas de manera eficiente y transparente.

Para ello, los legisladores tenemos que construir y aprobar leyes secundarias bien diseñadas, con rigor técnico y con visión de futuro y al gobierno le corresponderá actuar con responsabilidad y transparencia en su implementación, porque una vez aprobada la legislación será indispensable que el gobierno implemente las reformas con oportunidad y eficacia para que su impacto en la economía sea positivo y oportuno. Considero que la OCDE tiene mucho que aportar para que esto sea así.

Otro reto que veo es dinamizar el crecimiento y la generación de empleos mediante políticas públicas más eficaces. Las reformas han ocupado buena parte del reflector en el debate sobre el futuro económico de México y qué bueno que así sea, porque se trata de cambios positivos y sumamente importantes, pero el crecimiento de nuestro país no se agota ni depende sólo de las reformas.

Hay una serie de mejoras en la implementación de políticas públicas que México necesita para crecer más. El impulso a la innovación, la promoción de la competitividad, la mejora en la calidad y oportunidad del gasto público, son ejemplos de acciones que el gobierno puede tomar aquí y ahora para detonar un mayor crecimiento.

El Poder Legislativo da la bienvenida a las opiniones de la OCDE en esta materia.

Un tercer reto que veo, por lo menos, está en consolidar el Estado de derecho como fundamento para el desarrollo de largo plazo del país.

Construir una economía plenamente desarrollada pasa necesariamente por la construcción de una sólida cultura de la legalidad y el combate a la impunidad y a la corrupción. Ha sido mucho lo que la OCDE ha aportado a México para avanzar en esta dirección. Confío en que los análisis y propuestas de este organismo seguirán siendo una referencia para nuestro país.

Señoras y señores:

Hace muy poco el secretario general de la OCDE, aquí presente, José Ángel Gurría, decía en su discurso ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, en Estrasburgo, que la crisis que ha afectado en años recientes al mundo no sólo ha dañado las economías, sino que también -y lo cito textual—: “ha impuesto un enorme costo social y ha erosionado la confianza de la gente en las capacidades de sus gobiernos. Ésta no es una crisis más, los cimientos de nuestro contrato social deben ser reparados”.

Comparto por completo esa opinión en ese, creo yo, gran discurso de Gurría ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.

Claramente vivimos en tiempos desafiantes para las instituciones democráticas. Si queremos fortalecer el apoyo social a la democracia, si queremos que las leyes y las libertades sean el cimiento del progreso, tenemos que ser capaces de ofrecer resultados concretos a los ciudadanos.

El reto no es menor, especialmente para los congresos y parlamentos, por eso los convoco a que pongamos toda nuestra experiencia y voluntad para encontrar soluciones a los problemas concretos de la gente.

Los convoco a ir más allá del diagnóstico, a imaginar respuestas novedosas, a superar la barrera de lo que pensamos que es posible.

De verdad muchas gracias, nuevamente, a todos por su presencia en México. Trabajemos para que, como lo dice el lema de la OCDE, podamos diseñar mejores políticas públicas para una mejor calidad de vida.

**Muchísimas gracias.**

**-- ooOoo --**